



NÚMERO ORDINARIO, 15 CÉNTS.

REVISTA TAURINA

PRECIO PARA LA VENTA		PRECIO DE SUSCRIPCIÓN		NÚMEROS ATRASADOS	
25 números ordinarios.	Ptas. 2,50	MADRID: trimestre.	Ptas. 2,50	Ordinario.	Ptas. 0,25
25 id. extraordinarios.	» 5	PROVINCIAS: trimestre.	» 3	Extraordinario.	» 0,50
		EXTRANJERO: año.	» 15		

La Correspondencia al Administrador, calle del Arenal, 27. Madrid.

La corrida del día 2.

JUICIO CRÍTICO



Tres espadas de la escuela moderna—si escuela puede llamarse ese nuevo sistema de baturrillo, que como dicen los pirotécnicos, es fuego de regocijo—fueron los designados por la Empresa que explota nuestra Plaza, para lidiar, en la tarde del 2 de Mayo actual, seis toros de la antigua ganadería de Veragua: y como el cartel, si no de primera clase, llenaba en parte los deseos de los aficionados, que quieren ver en el ruedo bichos de renombre y tres cuadrillas, acudieron en gran número con la esperanza de presenciar una buena corrida. No resultó así, contra ese natural deseo, porque ni los diestros salieron del círculo en que hasta ahora se hallan encerrados, ni el ganado merecía ostentar en el morrillo la famosa divisa de una vacada que siempre ha estado colocada en preeminente y merecido lugar.

Dieron juego algunos toros en el primer tercio de la lidia, reservándose y recelándose en el segundo, y llegando completamente huídos y temerosos al tercero, con lo cual demostraron que van perdiendo aquella noble bravura que siempre les distinguíó; y cómo no, si al verlos cualquier inteligente hubiera negado que aquellos bichos estrechos y aun flacos, de cuerna blanca y sin morrillos, pertenecieran á ganadería tan acreditada? Ni su trapío indicaba semejante origen, ni el crédito de la casa quedaba bien parado al presentar ganado que acaso, acaso, no hubiera servido para una novillada de invierno. ¿Habrán costado 2 000 pesetas cada uno, que es el precio fijado de ordinario á sus reses por el ilustre ganadero? A que no. Apostamos diez monos sabios contra un cabestro tonto, á que se convenza de lo contrario al público espectador de aquellas alimañas, que no tuvieron de la casta más que un poco de sangre en las primeras vueltas al redondel. Siguiendo ese camino, se conseguirá que al leer el cartel, cuando en él se anuncien reses de Veragua, diga el inteligente aficionado: *¡vuelvo!* y tendrá razón en volver la espalda; y no queremos hacer comentarios acerca de lo que á la Empresa, y muy directamente al ganadero, puede

importarles Con que, *más pudor, señores*; para en adelante, *más pudor*.

No hay que esforzarse para comprender que en la pelea llevaron la peor parte los picadores, que por no saber ni aun colocarse ante las reses, sufrieron sendos porrazos, y en alguna ocasión hubieran tenido más que sentir si no les amparase, como de ordinario acontece, el capote providencial de los espadas. Confiados en éstos, salen al ruedo, y si no pinchan en lo alto, si no se tienen á caballo, si no saben lo que es torear, clavan en las paletillas, se derrumban con estrépito y hacen el papel de picadores como si realmente lo fueran. Bien puede afirmarse que es pura casualidad una vara puesta bien y con arte. ¿No sería mejor contratar á estos infelices á duro por porrazo, puesto que su misión es sufrir muchos de éstos? Tal vez se consiguiera con ese procedimiento que buscasen las reses con anhelo, saliendo de la mala costumbre ya inveterada de jugar con ellos al escondite. ¡Qué dirían si vivieran los Puertos, Corianos y Calderones!

Probablemente dirían lo mismo que dicen cuantos han visto poner banderillas hace veinte años: que se ha desfigurado de tal modo tan preciosa suerte, que ya no hay quien la conozca, con tantos preparativos y tantas perjudiciales vueltas que la preceden. Bien demostró Currinche en el tercer toro, que por cierto fué el más cobarde de los que pisaron el ruedo, que cuando se sabe algo, cuando se quiere torear de verdad y sin pamplinas, se encuentra toro en todas partes; y eso mismo vienen manifestando Moyano y Rodas, que han dejado tamañitos á los muchos que no «cuadran» al clavar, si no que pinchan de prisa y corriendo, alargando los brazos, con esas banderillas cordobesas cada vez más kilométricas. ¿Qué juicio formará de esta gente el veterano Angel López Regatero, cuando los vea trabajar y sofocarse?

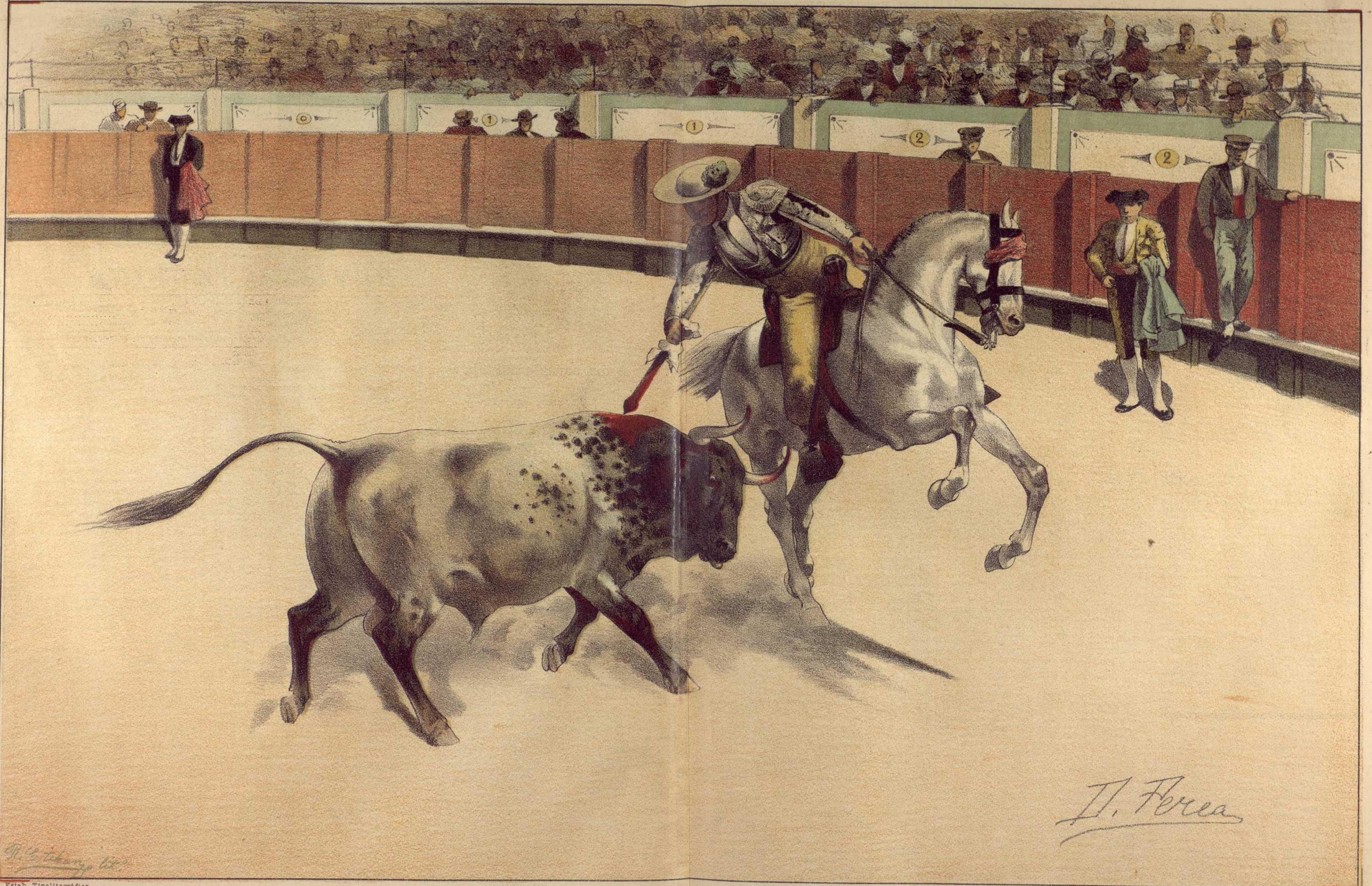
Poco á poco ha venido convirtiéndose el Circo taurino, en Circo de volatines; y así no es raro que el público de esta última edición económica, el pueblo imberbe, el de los sietemesinos y el de los ignorantes, que son en gran número, aplaudieran con delirio á Guerrita en lo peor que hizo en toda la tarde; en media docena de batimanes del peor gusto, en otros tantos *par de buré* ridículos, y algunos trenzados, que ni los pintados por Manolito Gázquez, todo esto para clavar á la cordobesa ¡una banderilla! No

quiere este hombre convencerse de que al puesto que ha llegado, no corresponden ya los saltos y brincos que fueron su gloria cuando peón de lidia; no quiere hacer caso de los que le aconsejan que *pare* los pies, y los *junte* más en la suerte de matar, y nadie pierde más que él, que dadas sus condiciones y afición, podría alcanzar una celebridad tan grande como la de los antiguos maestros. En la muerte de sus toros, bien; con arte, con calma y con seguridad, salvo algún caso en que, por regocijar á los estultos, dió pases de barrendera á un toro que *¡humillaba!* ¡A tal punto conduce el mareo del incienso! Sobre que dichos pases fueron contraproducentes, hay que añadir que no tienen mérito, aunque se den á cortísima distancia de la cabeza del toro, porque éste no ve al diestro, si no al trapo, que busca de cerca y en corto, y por consiguiente, sin ímpetu y sin alcanzar su vista otro objeto. Estuvo admirable, inteligentísimo como un Montes, ayudando poderosamente á Reverte cuando á éste le tocó su turno—que ojalá no le tocara—y muy eficaz y valiente en quites y dirección, por más que ésta no resultó, como no resultará nunca, si no apoya la autoridad al jefe del redondel. Hablaremos sobre esto más despacio

Bonarillo cumplió bien; se ha parado mucho desde que tomó la alternativa, y parece que se ha hecho seriecito; pero hay que hacer que no traduzca el público por pereza lo que es calma, y que ésta se manifieste en los pies al pasar de muleta, y que los pases sean completos: los altos, de testuz á cola; los bajos, sin llegar al suelo y en redondo; y al herir, colocarse más cerca, todo lo cerca que el valor permita, y se ahorrará de pinchar cinco veces, como hizo á su segundo toro, á quien enseñó á taparse por arrancarse de lejos. Bien con las banderillas y en los quites.

A Reverte se le apagaron aquellos fuegos con que se dió á conocer en Madrid; y el martes nos demostró que aquel valor que inconscientemente, por lo visto, poseía, se le había escondido debajo de la chaquetilla ante los toros cobardes. Desconfiado cuando le tocó matar al tercero, hizo bien al aceptar el auxilio de Guerrita, que le *ató* el toro, como quien le sujeta á un poste, y á pesar de ello se fué al gollote con premeditación y alevosía; y más que desconfiado, *prudente*, le vimos ante el sexto bicho, que ningún respeto causaba. Pasando des-

LA LIDIA



W. G. ...

Estab. Tipolitográfico

J. Fereca

de J. Palacios. Arenal, 27.

Quitando la garrocha.

pegado y arrancando de largo, ¿era ese chico aquel que hace dos años llevaba su atrevimiento hasta el punto de horripilar á los espectadores? Le es preciso, si ha de ser algo, pensar en lo que hace y estudiar, mirando con los ojos de la inteligencia lo bueno que otros hagan; que no basta para considerarse torero haber oído aplausos á la valentía, no al arte, para animarle á aprender éste, puesto que á nadie se oculta que de un valiente puede hacerse un buen torero, y no lo será bueno aunque sepa mucho, el que tenga el corazón muy encogido. Quiso poner banderillas al quiebro á un toro quedado, excitándole con tanta terquedad como ignorancia, y las clavó muy bien al cuarteo, y no se deslució en el resto de la lidia, aunque trabajó menos que otras veces. Dicen que estaba el hombre algo indisputado, y esto le sirve de disculpa, porque sentiríamos mucho dar por perdidas las esperanzas que su bravura nos hizo concebir.

El servicio de Plaza, como la dirección de ella, y la Presidencia.... sin novedad en su importante salud.

J. SANCHEZ DE NEIRA

Notas sueltas

Si no sufre ulteriores modificaciones, el orden establecido para las corridas de despedida del célebre diestro Rafael Molina (Lagartijo), es el siguiente:

7 Mayo. — Zaragoza, con toros de Carriquiri ó Espoz y Mina.

11 Mayo. — Bilbao, con ganado de Veragua.

21 Mayo. — Barcelona, con igual ganado.

28 Mayo. — Valencia, con toros de Saltillo.

1.º Junio. — Madrid; no estando resuelto en definitiva las reses que hayan de lidiarse, aunque se afirma serán de la última ganadería citada.

Excusamos decir que de las cuatro primeras corridas, daremos al público noticias fidedignas é imparciales, y nos ocuparemos de la última con la extensión que su importancia requiere.

**

La Comisión encargada por la Diputación Provincial de organizar la corrida de Beneficencia, ha acordado que se celebre ésta el domingo 21 del corriente, lidiándose nueve toros, tres de cada una de las ganaderías de Udaeta, Barriónuevo y señora viuda de Concha y Sierra, por las cuadrillas de Mazzantini, Espartero y Guerrita.

Como estímulo para los ganaderos, la Comisión ha dispuesto disecar la cabeza del toro que más se distinga por su bravura, á juicio de un jurado compuesto de personas todas competentes, y regalársela al dueño, con una inscripción grabada en plancha de plata, alusiva al objeto.

La parte más acertada y plausible del acuerdo de la Comisión, es la de haber introducido una rebaja en los precios de las localidades, con relación á los que venían rigiendo en los años anteriores, y por lo que sinceramente la felicitamos, augurando un lleno completo en la Plaza.

**

En la Plaza de Toros de Valdepeñas se verificará el próximo día de la Ascensión, la primer novillada de la serie que proyecta la Empresa de la misma.

El ganado pertenece á D. José de Lamo, de Villamanrique, y será lidiado por la gente de Carrillo y Potoco, ofreciendo la particularidad de que el tercer bicho le estoqueará el conocido aficionado de aquella población, Manuel Ventero.

El 25 de Abril último, falleció en esta capital, á consecuencia de un ataque de disnea, el conocido matador de novillos, Raimundo Rodríguez (Valladolid), cuyo retrato y biografía publicamos hace algún tiempo en esta Revista.

Entre los diestros de su categoría, era de los más antiguos, pues contaba cerca de los cuarenta años, y si bien actualmente su trabajo no era de los más solicitados, tuvo una época en que toreó asiduamente, cumpliendo con su cometido, por más de que nunca llegara á figurar en los primeros lugares. En el Mediodía de Francia y en América, hizo algunas campañas muy aceptables. En Madrid trabajó por última vez, en una de las corridas que se verificaron en Octubre anterior, con motivo del Centenario de Colón.

Como cualidades dignas de loa, se destacaron en él principalmente la modestia, mediante la cual se abstuvo, con mucho sentido práctico, de imitar á los demás novilleros, que á las dos ó tres corridas se desvanecen con la alternativa; y el compañerismo, que le puso siempre á disposición de muchos actos meritorios, cosas ambas que granjearon á Valladolid generales simpatías.

Descanse en paz.

Según nos comunica nuestro inteligente corresponsal Francia, de Nimes, el 30 de Abril se inauguró la temporada taurina en aquella importante población, con una corrida hispano-portuguesa, compuesta de tres partes.

La primera estaba á cargo de los pegadores portugueses, que no gustaron en absoluto y escucharon una *pina* muy regular.

La segunda fué desempeñada con mucho lucimiento por el caballero Bento d' Araujo, que quebró 12 rejoncillos á los toros segundo y quinto, siendo muy aplaudido.

Y la tercera, encomendada á la cuadrilla del matador de novillos Cayetano Leal (Pepe Illo). Los bichos, por mitad de D. Máximo Hernán y D. Manuel Bañuelos, fueron unos dignos bueyes en lámina y en condiciones, sacando los muchachos todo el partido posible, y haciéndose aplaudir el espada y los banderilleros Luis Leal y Gonzalito.

La entrada no pasó de regular, porque el empresario Mr. Fayot, que lo fué el año pasado de la Plaza de la Rue Pergolesse, en Paris, ha cargado bien la mano en el precio de las localidades.

Para ayer se anunciaba la segunda corrida, con los mismos elementos.

M. DEL T. Y H.

Toros en Madrid

6.ª CORRIDA DE ABONO. — 7 DE MAYO DE 1893.

Gracias á Dios que vino la primera y que el aficionado pescó al fin una fiesta de su agrado, vamos, una corrida verdadera, como verá al momento el que para leerme tenga aliento.

Ganadería de D. Faustino Udaeta, de Madrid: cuadrillas de Guerrita, Jarana y Reverte, y hora de empezar la sesión las cuatro y media, consumiéndose en ella los siguientes turnos:

1.º *Ventero*; berrendo en negro, botinero, de mucho peso y muy abierto de astas, fué tardo en varas, arrancándose siete veces á Beao, Melilla y Campillo, tumbando una al primero y matando dos caballos.

Se huyó en palos, con los que le adornaron: Primito, con un par *velocipédico*, previa salida en falso, y otro al sesgo, regular; y Almendro, con uno de sobaquillo, que cayó en buen sitio, también con salida en falso.

Guerrita, que lucía terno lina y oro, encontró al bicho hecho un boyancón; y tras algunos pases sin lucimiento, larga un sablazo á paso de banderillas, un metisaca y una estocada á volapié, aprovechando, que resultó atravesada.

2.º *Chinelo*; negro meano, con lista, fino, largo y corni-ancho. Bravo, duro y de poder, ocho veces entró en suerte, estampando con estrépito en la arena á los de aupa, en cinco de ellas, y manumitiendo tres jacos.

Bueno en banderillas; Blanquito cuarteó dos pares, buenos ambos, y Garroche puso en juego el sobaco en otro.

Jarana, de negro y oro, le pasa el trapo cuatro veces al natural, una de telón y otra cambiándose, y *avisando* con el pie, deja media estocada desprendida. Otro pase y un pinchazo á volapié, y otro pase y otra estocada ida y perpendicular en la misma forma.

3.º *Piñoncito*; negro bragado, fino, buen mozo y corniveleto....

con una gana de riña que traía el pobrecito.... Y eso que era un *piñoncito* ¡digo, si llega á ser *pina*!

Reverte le recortó con capote al brazo. Con mucha bravura, mejor dicho, con codicia, metió el resuello en el cuerpo once veces á los picadores, les puso á prueba las costillas cuatro, y liquidó otras tantas cabalgaduras.

Rodas y Moyano encontraron al bicho muy levantado y con menos fortuna que otros días; pero sin desmerecer, clavó el primero un par cuarteando bueno, y el segundo medio, yéndole el toro á los alcances, y uno entero de frente, también bueno. Reverte, de verde y oro, fué en busca del bicho, que se había trocado en reservón, y se defendía y presentaba también sus puntos de burriciego, é intercalándolo con muchos pases de muleta, jugó el estoque de esta manera: después de la primera pasada sin herir, un pinchazo sin soltar, cuarteando; una dolorosa, un metisaca, una estocada baja á paso de banderillas, saliendo perseguido un buen trecho; un pinchazo sin soltar y otro metisaca.

4.º *Campasolo*; cornupéto de lo más intransigente, que campó por su respeto bravamente.

Colorado averdugado, ojo de perdiz, de excelente lámina y acachapado de defensas. No entraba en suerte sin pensarlo bien; pero cuando se decidía, ¡apaga y vámonos! Siete fueron los encuentros, siete los golpes que apisonaron el ruedo, y tres las víctimas del feroz empuje de *Campasolo* y por la familia. ¡Olé los ganaderos!

En buenas condiciones pasó á banderillas, cuarteando Almendro un par bueno, y repitiendo con otro de iguales circunstancias, colocando Primito el suyo en *record* de los kilómetros que ustedes quieran (me parece que estoy fuerte en tecnicismo velocipédico), á pesar de lo que resultó delantero y desigual.

Algo quedado llegó al último tercio, pasándole Guerrita con oportunidad, y agarrando una estocada á volapié, monumental. (Ovación.)

5.º *Condeso*; colorado bragado, grande y también an-

cho de cuna. Algo más blando en varas, aceptó siete, por dos caídas y tres caballos.

Gussón en palos, Garroche se metió de sobaquillo, con un par que resultó bueno por casualidad, y cerró el tercio con otro al relance; y Blanquito se dió por satisfecho, con medio al cuarteo.

Jarana, previos seis pases naturales, uno con la derecha y otro de telón, entró al volapié, resultando una estocada superior. (Aplausos.)

6.º *Segoviano*; colorado bragado, rebarbo, terciado y corto y abierto de pitones. Con voluntad se arrimó seis veces á los piqueros, acostándolos cuatro y respetando los inermes matalones.

Quedado en palos, el Cuco abrió y cerró la segunda parte con los dos extremos, es decir, con un par pasado y otro delantero, y Currinche tomó ejemplo de este último, para hacer lo mismo, después de salir en falso en dos ocasiones.

También se quedaba algo para la muerte, tanteándole Reverte con cuatro pases al natural, uno con la derecha, otro de telón y otro cambiado, para una estocada á volapié en todo lo alto, que tumbó al toro y dió fin de la corrida. (También hubo aplausos para el matador.)

RESUMEN

El Sr. Udaeta, nos ha demostrado ya varias veces, que tiene deseos de formar ganadería, y que se toma el verdadero interés de que debían estar poseídos todos los ganaderos. En las corridas que paulatinamente ha ido presentando, se ha ido viendo cómo tiende á afinar la casta que adquirió, y á inculcarla ese grado de bravura, que da fama á los criadores de reses, y ponen sus productos en condiciones de sostener la competencia con los demás. La corrida de ayer, es una nueva prueba de los laudables propósitos que le animan y que le conducirán al fin que ambiciona, el cual trae aparejado más de un disgusto para los otros ganaderos, que abandonándose al renombre adquirido, no ven ya más que un negocio como otro cualquiera en el sostenimiento de la vacada. Los toros que ayer presentó D. Faustino, cumplieron con exceso en cuanto á lámina, puesto que todos se presentaron bien criados, con desarrollo de cuerpo, y la mayoría finos y lustrosos. Cuanto á condiciones de lidia, no tenemos más que decir que es la primera corrida en lo que va de temporada; dura, de resistencia y sin grandes defectos para la ejecución con arreglo al arte, de las suertes del toreo. Repetimos que siguiendo por ese camino el señor Udaeta, se colocará á la cabeza de los ganaderos, y por nuestra parte no hemos de escasearle la cooperación necesaria para que lo consiga. Que sea enhorabuena.

LOS MATADORES

Guerrita.—Hemos indicado las condiciones en que llegó el primer bicho á la muerte, y la faena que desarrolló el diestro. Esta fué controvertida por el público, censurándole en su mayor parte. Como decimos siempre lo que sentimos, sea favorable ó adverso, exponderemos que hay que tener en cuenta, ante todo, que el animal era un *solemné* buey en el último tercio, debido quizá al trabajo de los picadores, y que á los bueyes se los mata como se puede, ó de cualquier manera; lo mismo cobrando 6.000 pesetas, que si cobrasen 6.000 duros. Por sí lo ignoran, según parece, los aficionados de ahora. En el cuarto, la brega fué excelente, obligando al toro con el trapo oportunamente, y marcando muy buenos pases. La manera de entrar á matar, con una valentía extraordinaria y á un paso de la cuna, hacia muchos años que no se veía. La estocada, digno remate de la brega.

Como director, Guerrita merece aplausos, porque en estas últimas corridas ha introducido el buen sistema de impedir que los toros sean recortados antes de entrar á varas. Para los picadores, será un inconveniente, pero para la lidia muy ventajoso.

Jarana.—Con el trapo, regular en el segundo; al citar, le hizo desde muy lejos y echándose fuera; de modo que aunque sea plausible como ensayo, la cosa no pasó de ser una mala aproximación de la suerte de recibir. En el cuarto, con la muleta, muy movido y con poco acierto; la estocada cogió tan de sorpresa al matador como al público. Con poco aplomo en el resto de la lidia.

Reverte.—La faena del tercero resultó pesada y aburrida; verdad es que no eran muy á propósito las condiciones de la res; pero también el matador se mostró bastante precavido. Unase á esto el mareo que origina tanta gente á su alrededor, y se comprenderá que la cosa resultase deplorabile. Más acertado con muleta y estoque en el último, no obstante que entró á matar á buena distancia. ¡Hay que rehacerse algo, joven!

Los banderilleros y picadores, por regla general, mejor que otras tardes; y es que, cuando el ganado reúne buenas condiciones, la lidia tiene que resultar con aplomo y acierto. Como que es el elemento principal.

La Presidencia bien, á pesar de la opinión de los aficionados á que antes hacemos referencia. La tarde estival, y la entrada muy buena en la sombra y floja en el sol; ¡como que éste apretaba!

DON CÁNDIDO.

ÚLTIMA HORA

Zaragoza 7 (7:25 tarde).—Toros de Carriquiri, bueno el primero; bueno el segundo; regular el tercero; regular el cuarto; bueno el quinto; mediano el sexto, y muy el último. Rafael bien; regular; bien; superior; superiorísimo y bien respectivamente. Le dieron dos orejas y le sacaron en hombros. Ostión pesado en el de gracia. Entrada mala.—BOLI.

Imp. y Lit. de J. Palacios. — Arenal, 27. Madrid.